

- Esta mañana retomamos el libro o la carta de 2 Corintios. La última vez que lo dejamos, solo habíamos llegado hasta el versículo 1 del capítulo 6. Así que, como suelo hacer, quiero retroceder y releer el versículo o los versículos anteriores, a modo de introducción a la enseñanza de hoy.
- Y esto es lo que escribió Paul:

[2 CORINTIOS 6:1](#) Y colaborando con él, también les exhortamos a que no reciban la gracia de Dios en vano.

- La última vez que estuvimos juntos, hablamos específicamente sobre lo que significa «recibir la gracia de Dios en vano», y sin repasar todo lo que se dijo, la idea central de Pablo era que nunca debemos dar por sentada la salvación que Dios nos ha dado. Y todos sabemos que esto es así, pero la pregunta es: ¿por qué? ¿Por qué sucede?
- Sucede cuando nuestra memoria se desvanece, cuando empezamos a realizar las actividades de la iglesia de forma mecánica. Más específicamente, cuando no cumplimos con nuestra parte; esencialmente, cuando no hacemos la labor del ministerio. No oramos todos los días, no estudiamos por nuestra cuenta (y, por cierto, los devocionales no sustituyen el estudio personal de la Palabra de Dios). Los devocionales están bien para rellenar huecos, pero el problema es que no tienen el poder de traer salvación o santificación a la vida de alguien. Solo la Palabra de Dios puede hacerlo.
- No hay nada de malo en leer un devocional, siempre y cuando sepas que el autor es un buen maestro bíblico. Pero incluso así, es un complemento al tiempo que dedicas a la Palabra de Dios. Por lo tanto, cuando nuestras disciplinas espirituales empiezan a flaquear, cuando no oramos ni estudiamos correctamente por nuestra cuenta, nos encontramos en una situación en la que nuestra salvación se desperdicia. Es así de simple.
- No puedes hacer una profesión de fe (unirte al equipo) y nunca participar. El cristianismo es un deporte de equipo y requiere tu participación. Por eso, Pablo dice: «Nunca tomes la gracia de Dios en vano». Y luego dice, pasando al versículo 2:

[2 CORINTIOS 6:2](#) porque Él dice:

“EN UN MOMENTO PROMETEDOR, TE ESCUCHÉ,
Y EN UN DÍA DE SALVACIÓN, YO TE AYUDÉ.”

He aquí, ahora es “UN TIEMPO FAVORABLE”, he aquí, ahora es “UN DÍA DE SALVACIÓN”.

- Como en la mayoría de sus escritos, Pablo escribió con un sentido de urgencia, especialmente en lo que se refería a la salvación, porque sabía que el tiempo se estaba acabando.
- Y así, recita una cita de [Isaías 49:8](#) para recalcar la importancia de responder de inmediato. Dice: «En un tiempo propicio te escuché, y en un día de salvación te ayudé; y he aquí, ahora es un tiempo propicio. He aquí, ahora es un día de salvación».
- En el contexto de la cita del profeta Isaías, Dios se dirigía a su siervo Isaías (a quien las naciones despreciaban). Dios le hacía una promesa a través de Isaías, prometiéndole una eventual vindicación e instándolo a restaurar a su pueblo.
- El paralelismo entre la cita de Isaías que hace Pablo y el ministerio de la iglesia de Corinto es evidente. En lugar de pelearse entre ellos por Pablo, los lectores debían dedicarse a la obra

que Dios les había encomendado. Esto lleva a Pablo a decir lo siguiente en el versículo 3. Y permítanme decir que el versículo 3 se relaciona directamente con el versículo 1 en lo que respecta a la vanidad en nuestra salvación. Esto es lo que dijo:

[2 CORINTIOS 6:3](#) no dando motivo de ofensa en nada, para que el ministerio no sea desacreditado,

- Lo que Pablo les decía a esta iglesia (y por extensión a la iglesia de hoy) era: sean conscientes y reflexivos sobre sus acciones. ¡La gente los observa! No den motivos para que nadie se ofenda con nada de lo que hagan, para que el ministerio no sea desacreditado.
 - Este concepto es sencillo, pero parece que los cristianos de hoy lo ignoran o lo pasan por alto por completo: podemos hacer que la gente tropiece con nuestro testimonio. Como les he dicho muchas veces, nuestro testimonio no se limita a lo que decimos, sino a cómo actuamos.
 - Pablo dijo: «Nunca den motivo de tropiezo a los demás». Eso es lo que quiere decir cuando afirma: «no den razón para ofenderse por nada». ¿Y por qué? Porque no querían que su ministerio fuera desacreditado.
 - Obviamente, no podemos evitar todas las críticas a nuestro ministerio, ya que siempre habrá quienes se ofendan sin motivo. Sin embargo, debemos hacer todo lo posible para no dar a nadie motivos para una crítica justificada.
- Permítanme decir que creo que las palabras de Pablo son más relevantes hoy que nunca. Verán, en muchos sentidos, la mayoría de los cuales ni siquiera se plantean, la iglesia se ha eximido por completo de toda responsabilidad por ofender al mundo exterior. Es decir, los cristianos de hoy rara vez reflexionan sobre el impacto de sus acciones en el mundo exterior.
 - Y lo interesante es que la ofensa de la Iglesia a menudo se relaciona directamente con lo que Pablo dijo en el versículo 1. ¿Qué fue eso?
 - “Abusar de la gracia de Dios”. En otras palabras, cuando damos por sentada la gracia de Dios. ¿Qué significa eso? Dar por sentado lo que Dios ha hecho por nosotros provoca automáticamente que algo empiece a crecer en nuestro interior: el orgullo.
 - Una lleva a la otra. El orgullo es lo opuesto a la humildad, y la humildad surge cuando no damos por sentada la gracia de Dios. El aumento o la disminución de la humildad depende de la disciplina diaria de la oración y del tiempo dedicado a la Palabra de Dios. Me desví del tema, pero entiendes la idea. Sigamos.
- A continuación, Pablo nos da una idea de lo que significa formar parte del evangelio de la prosperidad original. Si no sabes qué es el evangelio de la prosperidad, es el evangelio que dice que si te unes al equipo de Dios, si profesas tu fe, tu vida prosperará en todos los sentidos. Principalmente, en los sentidos terrenales, especialmente en lo financiero.
 - Cuando digo que este es el evangelio de la prosperidad original, probablemente piensen que bromeo. Pero no es así. En estos versículos leerán sobre el evangelio de la prosperidad, pero se trata de la prosperidad según la palabra de Dios, presentada a través de la perspectiva de Pablo. Sigue siendo prosperidad; solo que no de la forma en que muchas iglesias de hoy la describen.
 - Veamos qué dice Pablo acerca de su vida y la de los demás apóstoles en relación con su prosperidad. Comenzamos con los versículos 4-9:

[2 CORINTIOS 6:4](#) sino que en todo nos recomendamos como siervos de

Dios, (así que son siervos de Dios),

- Él dice: Pero en todo nos recomendamos como siervos de Dios, con mucha paciencia, en tribulaciones, en dificultades, en angustias,

[2 CORINTIOS 6:5](#) en palizas, en prisiones, en ataques de turbas, en trabajos forzados, en desvelo, en hambre,

[2 CORINTIOS 6:6](#) en pureza, en conocimiento, en paciencia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor genuino,

[2 CORINTIOS 6:7](#) por la palabra de verdad y por el poder de Dios; por las armas de justicia para la mano derecha y la izquierda,

[2 CORINTIOS 6:8](#) por gloria y deshonor, por mala fama y buena fama; considerados engañadores y, sin embargo, veraces;

[2 CORINTIOS 6:9](#) como desconocidos y, *sin embargo*, bien conocidos; como moribundos y, *sin embargo*, he aquí, estamos vivos; como castigados y, *sin embargo*, no muertos,

[2 CORINTIOS 6:10](#) como tristes, pero siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, *pero* poseyéndolo todo.

- Una vez más, se está diciendo mucho aquí, y se nos transmite mucho a ti y a mí. Pablo dice que nos recomendamos como siervos de Dios en mucho.
 - Resistencia
 - Aflicciones,
 - Dificultades,
 - Dificultades,
 - Insomnio,
 - Y hambre
 - Pablo dice que se alaban por su gran perseverancia. La palabra perseverancia, por cierto, es la palabra griega *hupomone* (hoop-om-on-ay). Su uso sería el de perseverancia, firmeza, espera paciente.
 - 5281 *hypomonē* (de [5259](#) /*hypó*, "debajo" y [3306](#) /*ménō*, "permanecer, soportar") – propiamente, *permanecer bajo*, resistencia; firmeza, especialmente como *Dios capacita* al creyente para "*permanecer (soportar) bajo*" los desafíos que Él asigna en la vida.
- Lo que Pablo quiere decir es que Dios les da la fuerza para perseverar, para esperar, para soportar los desafíos de la vida. Y debido a que perseveran (porque nadie podría soportar lo que ellos han soportado sin la fuerza de Dios), son prueba de la existencia de Dios o están en sintonía con Él.
 - En otras palabras, debido a lo que hemos soportado y al hecho de que siguen firmes en su fe, siendo aún siervos de Dios, esto por sí solo demuestra que son quienes dicen ser. Y esto es interesante cuando uno se detiene a pensarlo, especialmente a la luz de cómo la iglesia de hoy o los cristianos de hoy ven su fe. Síganme un momento.

- Hoy, cuando nos pasa algo bueno, la mayoría decimos: «¡Alabado sea el Señor!» o «¡Qué afortunados somos!», pero cuando pasa algo malo, ¿qué solemos decir? ¡Oh, no! ¡Ay, Dios mío! ¡Qué mal! Lo siento. Oremos. Pidámosle a Dios que lo arregle.
- Pero según las propias palabras de Pablo, son las pruebas de la vida las que dan el mayor testimonio. No la prosperidad como la entiende el mundo. Como creyentes, también recibimos prosperidad, pero es un tipo diferente. Es la prosperidad de Dios. Es una prosperidad que viene de dentro. De saber que le servimos, y a pesar de todas las circunstancias, y déjenme decirles, no conozco ningún pasaje en las Escrituras donde algo bueno —bienes mundanos— posesiones o cosas materiales, esté directamente relacionado con un testimonio positivo de Dios.
 - Basándonos en lo que muchas iglesias enseñan hoy, uno pensaría que sería así, pero en realidad es todo lo contrario, lo cual no sorprende, porque con Dios siempre es correcto lo opuesto a lo que pensamos. La propia palabra de Dios lo demuestra. Por ejemplo, en Sus propias palabras.
 - Los primeros serán los últimos y los últimos los primeros, y los más grandes de la tierra serán los más pequeños del cielo. Todo se invierte, y lo vemos una vez más en los escritos de Pablo. Perduran porque Dios los hace perdurar, y todo por el testimonio que dan.
- Ahora bien, a la luz de esta información, creo que esto debería hacernos detenernos y reflexionar. Detenernos y reflexionar y preguntarnos: "¿Se parece nuestra vida de alguna manera a lo que Pablo intenta transmitir?" En otras palabras, ¿nos miraría el mundo hoy y diría: "¡Guau, miren todo lo que han soportado, y a pesar de todo, siguen firmes con Dios!"
 - Como ven, este es el poderoso testimonio que Pablo y los demás apóstoles transmitieron al mundo, y en cierto modo, es el testimonio más poderoso que pudieron transmitir. Las dificultades de la vida que ustedes y yo afrontamos constituyen nuestro mayor testimonio para el mundo que nos rodea.
 - Así pues, al observar la vida de Pablo y su testimonio a esta Iglesia, podríamos decir que cuanto mayores fueron las dificultades, las adversidades, las pruebas y el dolor, mayor fue su testimonio. ¿Y cuán graves fueron exactamente esas adversidades, pruebas y dolor?
 - Bueno, miremos una vez más.
 - Insomnio
 - Hambre
 - Palizas
 - Prisión
 - Ataques de turbas
 - Mano de obra
 - Bastante malo, ¿verdad? Pero lo interesante es que, después de que Pablo describe sus dificultades y penurias, cambia de tema de inmediato y dice que no solo somos siervos de Dios en las cosas malas, sino también en las buenas. De hecho, estas cosas malas han propiciado (dado paso a) estas cosas buenas. Fíjense en lo que dice, empezando por el versículo 4 y continuando hasta el versículo 6.

[2 CORINTIOS 6:4](#) sino que en todo nos recomendamos como siervos de Dios,

[2 CORINTIOS 6:5](#) en palizas, en prisiones, en ataques de turbas, en

trabajos forzados, en desvelo, en hambre,

- Y luego el cambio, donde dice,

[2 CORINTIOS 6:6](#) en pureza, en conocimiento, en paciencia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor genuino,

[2 CORINTIOS 6:7](#) por la palabra de verdad y por el poder de Dios; por las armas de justicia para la mano derecha y la izquierda,

- El versículo 5 nos da lo que consideraríamos las cosas malas. Todo lo que han soportado. Pero después de mencionar las cosas malas, inmediatamente cambia y dice esto en el versículo 6,

[2 CORINTIOS 6:6](#) en pureza, en conocimiento, en paciencia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor genuino,

[2 CORINTIOS 6:7](#) por la palabra de verdad y por el poder de Dios; por las armas de justicia para la mano derecha y la izquierda,

- En otras palabras, en todo seguimos siendo siervos de Dios. En cómo nos tratan y en cómo respondemos. Incluso en nuestra pureza, nuestra moralidad, nuestro conocimiento; específicamente, nuestra comprensión de Dios (quién es Él) (sus planes para la creación, que nos incluyen a nosotros y a nuestras vidas), incluso en nuestra paciencia, somos pacientes por Él y por todo lo que hemos soportado.
 - Y en nuestra bondad. Esta bondad refleja una disposición generosa y compasiva, y se manifiesta en buenas obras o acciones. Y luego dice que todo esto se manifiesta a través del Espíritu Santo. Y finalmente, menciona dos palabras: amor genuino. En el amor genuino. ¿Qué es el amor genuino?
 - Es un amor que no es:
 - 505 *anypókritos* (un adjetivo, derivado de alfa-privativo 1 /A "no" y 5271 /*hypokrinomai*, "actuar como un hipócrita") – propiamente, *no un falso* ("fingido"), es sincero - y libre de agendas ocultas (motivos egoístas) – literalmente, "sin *hipocresía*" (sin fingir).
 - Dicho de otra forma, en todo, sea bueno o malo, somos siervos fieles y puros de Dios. ¡Qué mensaje tan valioso para todos los cristianos que nos escuchan hoy! Si eres salvo, crece y madura en Él para que seas más que un cristiano de nombre. Crece y madura para no desacreditar el ministerio de Dios.
- Finalmente, Pablo dice algo que podría parecer insignificante, pero que de alguna manera lo une todo: que son auténticos en la palabra de verdad y en el poder de Dios, mediante las armas de justicia para la diestra y la zurda. La referencia a «la palabra de verdad» aquí probablemente alude a la veracidad en el habla, o quizás al mensaje de la verdad.
 - Es decir, el mensaje que transmiten, que obviamente abarca todo aquello de lo que hablan, pero sobre todo el Evangelio de Jesucristo. En otras palabras, Pablo le está haciendo saber a esta iglesia a través de esta carta que cuando habla, habla con la verdad.
 - Por cierto, aún se percibe la frustración en las palabras de Pablo. La frustración de tener que seguir defendiéndose a sí mismo y a los demás apóstoles. Para entender mejor lo que dice, es como decirle la verdad a alguien, pero sentir que no te cree. ¿Te ha pasado alguna vez?

- Bueno, ese sería el sentido de lo que está diciendo, y no hay nada más frustrante que decir la verdad y que quienes te la dicen actúen como si no te creyeran. Esto es especialmente cierto en el caso de Pablo, quien está hablando con la verdad a una iglesia que él mismo fundó. Una iglesia que no ha visitado en mucho tiempo, y ahora se encuentra en la posición de tener que defenderse. Eso debe ser bastante frustrante.
- A continuación, tras afirmar que son siervos de la palabra de verdad, menciona el “poder de Dios mediante las armas de justicia para la mano derecha y la izquierda”. El Dr. Thomas Constable describe la referencia de Pablo al poder de Dios junto con estas armas de justicia para la mano derecha y la izquierda de la siguiente manera:
- Pablo describió algunas de las condiciones en las que ejerció su ministerio y algunos de los métodos que utilizó.
- Las armas pueden referirse a la espada del Espíritu (la Palabra de Dios) y al escudo de la fe (cf. [Rom. 6:13](#) ; [Ef. 6:11-17](#) ; [1 Tes. 5:8](#)). Normalmente, la mano derecha atacaba con una espada y la izquierda defendía con un escudo. Sin embargo, estas son armas de justicia, las armas espirituales que Dios provee.
- Dicho esto, otra posibilidad, que no necesariamente excluye la otra, es que las armas de justicia se refieran a las armas que provienen de la rectitud y la integridad personal. En el Nuevo Testamento, la justicia suele aludir a la conducta correcta. La mano derecha y la izquierda podrían ser, por tanto, una expresión figurada (merismo) de todos los actos.
- Matthew Henry sugirió que las tentaciones a la derecha podrían referirse a la prosperidad, y las tentaciones a la izquierda a la adversidad.^[291] Dijo: «Necesitamos la gracia de Dios para protegernos de las tentaciones del honor, por un lado, para poder gozar de buena reputación sin orgullo, y de la deshonra, por otro, para poder soportar reproches sin recriminación».
- Antes de continuar, quisiera mencionar al menos dos cosas sobre el versículo 7. Primero, si eres creyente, tienes acceso al poder de Dios a través del Espíritu Santo que vive en ti. Esto puede sonar a cliché, y el término ha sido malinterpretado por muchos en el movimiento carismático.
- Con frecuencia, el término se ha usado como si existiera una especie de "superpoder" al que el cristiano pudiera acceder, y si bien es sobrenatural, no es algo que se pueda invocar sobrenaturalmente. En otras palabras, no está oculto, esperando a que aprendas a acceder a él. Para todos los fans de Star Wars, no es como aprender a dominar la Fuerza.
- El poder que Dios nos da proviene del conocimiento y la comprensión de Él, lo cual genera confianza. Una confianza que nos brinda una paz que sobrepasa todo entendimiento. Y la única manera de acceder a esa confianza es conociéndolo íntimamente. Sabiendo específicamente que Él te cuida, que está contigo, que pase lo que pase, sea bueno o malo, Dios obra todas las cosas para su gloria.
- Me encanta cómo lo dice el salmista en el Salmo 23.

[SALMO DE DAVID.](#)

[SALMO 23:1](#) El SEÑOR es mi pastor,
No me faltará nada.

[SALMO 23:2](#) Me hace recostar en verdes prados;
Me guía junto a aguas tranquilas.

[SALMO 23:3](#) Él restaura mi alma;
Él me guía por sendas de rectitud.

Por amor de su nombre.

[SALMO 23:4](#) Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temo mal alguno, porque tú estás conmigo;
Tu vara y tu cayado me infunden consuelo.

[SALMO 23:5](#) Preparas una mesa delante de mí en presencia de mis
enemigos;
Has ungido mi cabeza con aceite;
Mi copa rebosa.

[SALMO 23:6](#) Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los
días de mi vida,
Y habitaré en la casa del SEÑOR para siempre.

- El rey David describe con elocuencia el verdadero poder de Dios. Estas palabras personifican la esencia misma de lo que Pablo intenta transmitir: Dios es totalmente soberano y tiene el control de todo, incluyendo tu vida y todas las circunstancias que la rodean. Simplemente no puede haber mayor poder que el que proviene del conocimiento: ¡saber que el creador del universo te cuida!
 - Eso aplica tanto si puedes ver lo que está sucediendo como si no.
 - Ahora bien, no digo que no existan otros aspectos intangibles relacionados con el poder de Dios, pero todos se manifiestan a través del conocimiento y la comprensión de quién es Él y cuál es tu relación con Él. Y como ya se mencionó, cuando todo esto se completa en tu vida, genera confianza.
- A continuación, Pablo finaliza esta sección con los versículos 8-10, y esto es lo que dijo:

[2 CORINTIOS 6:8](#) por gloria y deshonra, por mala fama y buena fama;
considerados engañadores y, sin embargo, veraces;

[2 CORINTIOS 6:9](#) como desconocidos, pero bien conocidos; como
moribundos, pero he aquí que vivimos; como castigados, pero no
muertos.

[2 CORINTIOS 6:10](#) como tristes, pero siempre gozosos; como pobres, pero
enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo
todo.

- Una vez más, Pablo continúa contrastando palabras, situaciones y circunstancias en relación con su compromiso con Dios, como siervos del Señor. Él dice:
 - Por la gloria y el deshonor
 - Por informe del mal y por informe del bien
 - Considerados engañadores y, sin embargo, verdaderos.
 - Tan desconocido como bien conocido
 - Mientras morimos, contemplamos que vivimos castigados, pero no ejecutados.
 - Tan tristes como siempre alegres
 - Tan pobres, pero haciendo ricos a muchos.

- Como no teniendo nada y poseyéndolo todo
- Ahora, voy a terminar aquí esta mañana, pero antes quiero aclarar parte de lo que dice Pablo. Cuando Pablo dice «por la gloria y la deshonra, o por la mala fama y la buena fama», simplemente quiere decir que, independientemente de lo que se diga y de la opinión humana, sea buena o mala, somos siervos de Dios.
 - ¡Y somos quienes decimos ser! Y sin importar nuestra situación, permanecemos. Lo cual, una vez más, es una gran palabra para que la escuchemos y comprendamos. Nuestra fe jamás debe flaquear ni dejarse llevar por el viento, sin importar nuestra adversidad. Debemos mantenernos firmes en lo que sabemos que es verdad, y, una vez más, no se puede hacer eso a menos que se tenga confianza.
 - Una de mis principales funciones como pastor-maestro es ayudar a disipar la confusión en la mente del creyente, y les diría que esto es más necesario que nunca para la Iglesia del siglo XXI. En general, la mayoría de las personas que se dicen cristianas no saben en qué creen. Simplemente lo son. Están aquí, y en muchos casos, su fe no es más que una anécdota. Una "buena idea".
 - Pero carece de raíces, de profundidad. La imagen que Pablo pinta aquí es una imagen que debemos aceptar, y la pregunta de hoy es: ¿cómo llegamos a este lugar? A un lugar en el que digamos: seamos ricos o pobres, buenos o malos, enfermos o sanos, muertos o vivos, Dios, tú eres mi roca y mi refugio. Tú eres mi proveedor.
 - Y aunque ande por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tu vara y tu cayado me infunden aliento.
 - Conocimiento - Conocimiento - Comprensión - Comprensión
- Esto nos lleva a tener confianza, y todo esto se logra al conocer a Dios más íntimamente a través de su Palabra. Esta es la esencia de lo que Pablo transmite en estos versículos, y su mensaje, que también debería ser el nuestro, es que somos siervos de Dios y permanecemos firmes sin importar nuestras circunstancias o situaciones.
 - Amén.
 - La semana que viene, profundizaré un poco más en estos mismos versículos, más concretamente en lo que respecta a aclarar el confuso contraste de palabras de Pablo, donde dice: engañadores y, sin embargo, verdaderos.